

¿De dónde salieron los votos de Milei? La configuración de un dispositivo de enunciación disruptivo que no vimos venir

Where did Milei's votes come from? The configuration of a disruptive enunciation device we did not see coming

Claudio Tomás LOBO*

Julián Agustín Jesús ROBLES RIDI**

RESUMEN

En el presente análisis de tipo ensayístico nos proponemos abordar 'el caso' Javier Milei, en tanto un enunciador que emergió en la esfera de la política fundando su legitimidad como un 'no político'. La irrupción de Milei vino a trastocar lo instituido de la política, entendiendo a ésta como el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden (Mouffe, 2011). El abordaje propuesto partirá de un anclaje ciertamente ecléctico del campo del análisis del discurso y prestará atención a la emergencia de este 'nuevo' enunciador en el campo de la esfera de lo político: Javier Milei. Y lo que concomitante implica, indagar en las configuraciones que asume su dispositivo de enunciación y los modos en los que éste se inscribe o diferencia respecto a los modelos enunciativos privativos (y estandarizados) del discurso político. Es en este marco que nos interrogamos en torno a las arquitectónicas que vertebran los discursos de Milei y si estos pueden postularse al interior de las denominadas 'nuevas' derechas, en tanto manifestaciones políticas que han ganado espacios a nivel global. Sin embargo, estas irrupciones se tensionan en las umbralidades de las lógicas instituidas y las postulaciones de rostridades que interpelan dichos sedimentos. Traverso definiría estos procesos como 'cambios de piel' (2018) de las denominadas nuevas derechas, que, en este remozamiento de sus estrategias, asumen (y cooptan) elementos ciertamente dispersos en el tejido social pero que, al mismo tiempo, son articulables de manera contingente con elementos más bien regresivos.

Palabras clave: análisis de discurso político; semiótica; nuevas derechas; dispositivo de enunciación; Milei.

ABSTRACT

In this essay-like analysis, we propose to address the case of Javier Milei, as an enunciator who emerged in the political sphere, establishing his legitimacy as a non-politician. Milei's emergence disrupted the established order of politics, understood as the set of practices and institutions through which a given order is created (Mouffe, 2011). The proposed approach will begin with an eclectic anchor in the field of discourse analysis and will pay attention to

* Dr. en Semiótica. Docente de la Universidad Nacional de San Luis. Contacto: claudio.t.lobo@gmail.com

** Dr. en Comunicación Social. Docente de la Universidad Nacional de San Luis. Contacto: jrobles@unsl.edu.ar

the emergence of this "new" enunciator in the political sphere: Javier Milei. This concomitant implication is to investigate the configurations assumed by his enunciative device and the ways in which it is inscribed or differentiated from the exclusive (and standardized) enunciative models of political discourse. It is within this framework that we question the architectures that underpin Milei's discourses and whether these can be posited within the so-called "new" right, as political manifestations that have gained ground globally. However, these irruptions are strained at the thresholds of established logics and the postulations of faces that challenge these sediments. Traverso would define these processes as "skin changes" (2018) of the so-called 'new right', which, in this refurbishment of strategies, embrace (and co-opt) elements that are certainly dispersed in the social fabric but, which, at the same time, are contingently articulated with rather regressive elements.

Key words: political discourse analysis; semiotics; new right; enunciation device; Milei.

Introducción

En la presente investigación nos propusimos analizar 'el caso' Javier Milei, en tanto un enunciador que emergió en la esfera de la política fundando su legitimidad como un 'no político'. Milei, en su dimensión discursiva, podemos definirlo a priori como un *outsider*, entendiéndolo a éste como un sujeto que proviene por fuera de la *casta política* y que funda su legitimidad en la periferia de las normas políticas. Siguiendo los planteos de Verón, podemos señalar que Milei escapa a las estructuras institucionales que constituyen los soportes organizacionales de la política y a las relaciones sociales cristalizadas de oferta/expectativa (1996).

La irrupción de Milei vino a trastocar lo instituido de la política, entendiéndolo a ésta como el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden (Mouffe, 2023). Al mismo tiempo, vino a poner en suspensión (o al menos en crisis) fetiches sedimentados en las narrativas del sistema de partidos políticos (con matices) y del Estado; y en consecuencia a generar rasgaduras en el tejido cristalizado de lo decible y lo pensable en el actual estado del discurso social (Angenot, 2010). Los interrogantes que nos planteamos en torno a la emergencia y consolidación de este enunciador los abordamos en tres momentos discursivos: cierre de campaña y resultados elecciones PASO y la primera vuelta en las elecciones generales 2023. Si bien, el devenir de los procesos electorales democráticos ungieron a Milei como presidente de la Argentina para el período 2023-2027, esta investigación se centra en esos tres momentos germinales en tanto son en los cuales Milei va configurando (y consolidando) su dispositivo de enunciación. Dispositivo que analizaremos aquí con el propósito de aportar conocimiento acerca de los nuevos escenarios políticos emergentes.

El abordaje parte desde una perspectiva sociosemiótica y presta atención a la emergencia de este 'nuevo' enunciador en el campo de la esfera de lo político y las configuraciones que asume su dispositivo de enunciación y los modos en los que éste se inscribe o diferencia respecto a los modelos enunciativos privativos (y estandarizados) del discurso político. En este marco, a modo de introducción, nos interrogamos en torno a las arquitectónicas que vertebran sus discursos y si estos pueden postularse al interior de las denominadas 'nuevas' derechas. Sin embargo, estas irrupciones se tensionan en las umbralidades de las lógicas instituidas y las postulaciones de rostridades que interpelan dichos sedimentos asumiendo (y cooptando) elementos ciertamente dispersos en el tejido social. Pero, al mismo tiempo, son articulables de manera contingente con elementos más bien regresivos y que en términos de Verón, se amalgaman en un nuevo dispositivo a modo de 'modelo de llegada' (1996). Esto nos permite señalar la hipótesis, desde la cual postulamos a Milei como un 'outsider', que proviene por fuera de la 'casta política' contra quien instala el clivaje moral "el

mal” y que funda su legitimidad en la periferia de las normas políticas a partir de la apelación a una retórica de lo insurrecto y lo políticamente incorrecto a través de la naturalización y fetichización del insulto y la vulgaridad en sus enunciados. Abordar la trama de estos interrogantes nos demanda retomar el título que propusimos ciertamente como interpelante: no la vimos venir, y frente al cual, planteamos la necesidad de que la Semiótica logre mayor prospección, es decir, lo que Stefanoni (2022) llama un sistema de alerta temprana para que podamos leer en los murmullos apenas audibles de los límites del exterior salvaje foucaultiano, esos proto-gruspúsculos que han estado migrando a las periferias de un estado del discurso social. Y a los que se ha venido denostando desde los centros hegemónicos, insospechados de su capacidad performativa de transformarse para trastocar los centros del discurso social actual.

Proponemos no entablar estos procesos como dicotómicos entre blanco y negro, ya que en principio no emerge como un cambio radical de paradigma, es decir, no se está poniendo en duda el sistema democrático y el régimen presidencialista. Por lo tanto, habría que analizar cómo esos emergentes pudieron haberse adosado a enunciaciones periféricas que gozaban de cierta legitimidad en el actual estado del discurso social, como el caso de la discursividad de Milei que logró, de manera disruptiva, irrumpir (no la vimos venir) e interpelar a los centros hegemónicos del Frente para la Victoria y Juntos por el Cambio. Por lo que, a modo de sospecha inicial, postulamos, siguiendo a Verón (1987), la emergencia de un nuevo dispositivo de enunciación bajo la lógica del modelo de llegada. Este modo de organización discursiva de llegada a la esfera de lo político se funda no tanto en el logos, sino en los sentimientos y en diversas configuraciones de ethos (Amossy, 2018). Proceso desde el cual el enunciador logra transformar las emociones desarticuladas en pasiones articuladas (Dubet, 2021). Lo que, en consecuencia, le permite organizar de manera colectiva la multiplicidad y heterogeneidad de emociones individuales ante una inacción del logos (la política y por traslación, el Estado). Este dispositivo, como veremos más adelante, fue reconfigurando la indignación, como un estado previo a un resentimiento, como un nuevo estado patémico.

Ahora bien, al actual escenario local no lo podemos escindir de escenarios internacionales a los que estamos asistiendo a modo de movimientos de placas tectónicas que están crujiendo y que por lo tanto nos demanda el desafío de lograr establecer un andamiaje categorial para abordar y hacer inteligible este proceso/fenómeno.

En este sentido, se nos presenta otro interrogante en torno a este fenómeno que como magma está brotando, y en tanto fluido, estaría perforando las porosas superficies identitarias sedimentadas en el Frente de Todos y Juntos por el Cambio. Y, en consecuencia, estaría poniendo en crisis el sistema representacional de los partidos/frentes políticos tradicionales.

Frente a este escenario nos encontramos ante un estado de umbralidad semiótica entre las lógicas instituidas y las postulaciones de rostridades que interpelan dichos sedimentos de las narrativas políticas sedimentadas. Traverso definiría estos procesos como ‘cambios de piel’ (2023) de las denominadas nuevas derechas, que, en este remozamiento de sus estrategias, asumen (y cooptan) elementos ciertamente dispersos en el tejido social pero que, al mismo tiempo, son articulables de manera contingente con elementos más bien regresivos. En este sentido, nos surgen interrogantes para ampliar la indagación y que tienen que ver con que si es posible pensar el dispositivo de enunciación de Milei dentro de la lógica populista.

Sostenemos estos interrogantes en base a los planteos de Casullo (2020) cuando aporta pistas para organizar los dispositivos de enunciación al momento de plantear esta indagación que por cierto se supone fragmentada y que aborda un tramo de una compleja narrativa política en una Argentina en tiempo de elecciones

Adquirirían visibilidad en los discursos puestos a circular, flujos siempre aleatorios y contingentes que sedimentan algunos sentidos y operan como fuerzas centrífugas de otros, definiéndose nuevas relaciones entre los colectivos ‘nosotros’ y los ‘otros’ por medio, de procesos de repetición/naturalización y de resignificación/desplazamiento (Lobo, 2015: 100).

Y en este sentido, compartimos con Robles Ridi el señalamiento de que las “identidades políticas no deben entenderse como esenciales, sino como un proceso histórico, móvil, dinámico y abierto de construcción de sentidos en donde no hay suturas definitivas...” (Robles Ridi y Lobo, 2023: 7).

Planteada esta introducción, recordamos que los interrogantes que postulamos para esta indagación inicial, se centran en los discursos pronunciados por Javier Milei en tres momentos: el cierre de campaña de las PASO, el discurso luego de conocerse el resultado de las elecciones PASO y el discurso post conocimiento del resultado de la primera vuelta en las elecciones generales, todas durante el año 2023. Y en este contexto electoral nos permitimos pensar a Milei, junto a Casullo, como un líder outsider, un líder carismático per se, con atributos de hacedor/redentor.

Como plantea Casullo, un líder populista se ubica frente a un “pueblo particular que se encuentra trabado en una lucha épica contra un adversario moralmente nefasto” (Casullo, 2020: 69). De esta forma, el líder populista tiene frente a sí un pueblo que conforma una identificación con ese líder, pero que no demanda o tiene como condición de producción una ideología que los vertebrar. De este modo Milei encuentra un terreno excepcional para lograr ese modo de identificación que por medio de una narrativa particular logra establecer el lazo representacional y de lealtad y el afecto con sus seguidores. Lo que podemos pensar acá es que Milei no es el emergente de una matriz político ideológica programática, que prevé un programa, sino que emerge como esa estructura vacía que “se llena de contenido y construye una cadena equivalencial de solidaridades con sus propios seguidores. Es decir, Milei es referenciado como líder para cada particularidad afianzando así una “corriente de afecto hacia el héroe” (Casullo, 2020: 69). Siguiendo a Casullo, podemos señalar que Milei funda su peso político en su capacidad de vertebrar una cadena de equivalencias de ‘un’ daño infligido sobre el pueblo. Lo que creemos es que en la base articulada habría varios daños, diferenciables (por clase, matriz cultural, etc.), pero que la sutura de la narración de Milei confluye como una totalidad (que no está del todo cerrada). Al mismo tiempo, esa cadena de equivalencias, construye una corriente de antagonismos necesarios para esa sutura contingente.

Lo que creemos es que Milei actualiza, en su narrativa de dolor, traición y redención en torno a un pueblo, la memoria de “que había una vez un gran pueblo, destinado a la grandeza y la prosperidad, que fue traicionado por el villano dual (poder externo y traidor interno)”, el primero según Milei, el comunismo, y las discursividades regresivas de izquierda y el segundo, en equivalencia y en eje con el primero, el kirchnerismo. (Casullo, 2020: 70), características del mito populista (paradoja de quien proviene del neoliberalismo).

...dará fin a la casta parasitaria, chorra e inútil que hunde este país (discurso resultado elección de las PASO).

Los aliados de Cuba, Hamas y todas las dictaduras sangrientas del mundo... (Discurso previo a la elección del Ballotage).

Gracias a todos los que se han sumado a esta lucha por la libertad y a partir de octubre poner de vuelta este país de pie (discurso resultado elección de las PASO).

En este sentido, compartimos con Casullo cuando sostiene que:

el líder populista se autopercibe como un redentor del pueblo, que con coraje y abandono de sí acude a su rescate...el tipo de vínculo que propone el líder populista se basa en hacer presente a los seguidores dentro del espacio político que les estaba vedado (Casullo, 2020: 71).

Y, en este caso, “el líder no pide el voto como contraprestación de una promesa de campaña; promete encarnar en sí mismo la lucha del pueblo contra el opresor” (Casullo, 2020: 72).

Nosotros venimos sosteniendo proponer una verdadera alternativa de cambio (discurso de festejo resultado de las PASO).

Si trabajamos juntos vamos a terminar con los privilegios de la casta (discurso previo al Ballotage).

¿Podemos estar frente a un ethos híbrido convergente en el caso de Milei? Interrogante que postulamos siguiendo a Casullo en tanto identifica al líder populista como un perpetuo outsider. ¿O hablamos de un ethos divergente? Y en este momento, planteamos la siguiente hipótesis: ¿podemos pensar esta irrupción como germen de una inconsistencia estructural? Y que, por lo tanto, las tramas que permiten la emergencia de Milei son al mismo tiempo tangenciales y situacionalmente contextuales próximas; pero que en un proceso aleatorio y complejo a su vez activan/actualizan matrices de ese dolor/traición que en este escenario ya no tienen margen para un nuevo retroceso para retomar nuevamente. Hablamos de la densa trama de significaciones (a veces contradictorias) que conllevan las cronotopías de la crisis del año 2001.

Por lo tanto, y a modo de hipótesis, si no logra construir una hegemonía sólo estaría en la dimensión de un lazo directo establecido entre uno (líder) y otros (pueblo). Es decir, el outsider Milei irrumpiría como un líder populista sin programa de base o desde una matriz externa a sí mismo. Podemos pensar, en esta dirección, que la traslación del pueblo a Milei lo ubica como un líder carismático que solo se sostiene en la carencia del pueblo. Por lo tanto, como señala Casullo, “la autoridad de un líder carismático existe en tanto los seguidores estén convencidos de que esta existe; de ahí que el líder populista debe crear y recrear la legitimidad de su propia autoridad mediante la apelación discursiva directa y constante a sus seguidores” (Casullo, 2020: 73).

Es interesante los tres modelos que retoma Casullo de relatos típicos que han sido efectivos para la construcción de las figuras (historia) de outsidership a la política: el militar patriótico, el dirigente social y el empresario exitoso y en esta línea, propone ejemplos más cercanos en el tiempo: Hugo Chávez, Evo Morales y Donald Trump. En base a esta tipificación, ¿podemos ubicar a Milei dentro de alguno de estos modelos? En principio se nos supone de difícil clasificación. Consideramos que en un análisis más amplio podríamos postular una clasificación del mismo.

Por lo pronto, creemos productivo sumar otros diálogos para el análisis del dispositivo de Milei. En este sentido, Traverso en Stefanoni (2022) plantea la emergencia de las derechas de las derechas lo que él llama el posfacismo. Y en esta dirección es interesante señalar lo que previamente pensábamos con Casullo acerca de la precariedad de estas narrativas que no terminan de estabilizarse ideológicamente, como corriente relativamente nueva del siglo XXI y que es inestable, a menudo contradictoria, “en la que se mezclan filosofías políticas antinómicas” (Traverso en Stefanoni, 2022: 39). Por lo pronto, Traverso ve una ventaja en el término de posfacismo a diferencia del populismo (en el que hacen converger proyectos políticos diversos y que emerge como una caja negra). Resulta interesante al respecto lo

que el autor señala en relación a “las fuerzas que ocupan el espacio de la derecha de la derecha y que en estas últimas décadas se fueron moviendo desde los márgenes hacia la centralidad del tablero político” (Traverso en Stefanoni, 2022: 39). Es decir, retomando los interrogantes iniciales, podríamos pensar en situarnos frente a un escenario en el cual se estaría interpelando los centros mismos de las narrativas políticas tradicionales (Angenot, 2010).

Según Traverso (2018) vivimos en un momento de expansión de las demandas insatisfechas que debilitan la hegemonía dominante. Y en esta coyuntura, lo que Milei viene a representar sería ese inconformismo ya no con el partido o matriz política dominante (kirchnerismo) y su reciente alternancia con la centro-derecha, sino con las dos. Es decir, contra el sistema democrático de partidos, tradiciones o frentes políticos previsibles en diálogo con los partidos políticos tradicionales.

En consiguiente, ¿podemos postular al dispositivo de Milei como manifestación de la extrema derecha? Siguiendo a Semán señalamos que Milei funda una dimensión de su dispositivo retomando la noción de ‘grieta’ como tal de la derecha macrista. Esta última, enfrascada en las tensiones internas entre gradualismo y quienes pugnaban por reformas rápidas y profundas (a lo Menem), los terminaron de ubicar como el “el kirchnerismo de buenos modales” (Semán; 2023: 56). Lo que estaba emergiendo, en contexto del macrismo (que estaba pensando en la reelección de Macri) eran fenómenos políticos, sociales y narrativos a la derecha de la derecha como los casos de Trump en EEUU y Bolsonaro en Brasil. Y en el escenario político argentino de las elecciones de 2019, las figuras emergentes de esta extrema derecha (Gómez Centurión y Espert) no tuvieron mayor desempeño y pregnancia electoral, pero claramente, pueden considerarse como emergentes de esas expresiones de derecha que, frente a la derrota de Macri, constituyeron gérmenes de otro sensorium social. Pero frente al gobierno de Fernández (2019-2023), las gramáticas de impugnación (heterogéneas con tintes nacionalistas, defensa de la propiedad privada, defensa de las libertades individuales) se fueron vertebrando rápidamente a partir de un emergente externo como lo fue la pandemia de covid-19. Ante este escenario, las primeras conferencias e informes conjuntos de los principales referentes políticos en gestión (Alberto Fernández con Kicillof y Rodríguez Larreta por ejemplo), mostraban (o al menos esos eran los efectos iniciales) una unidad política frente a la pandemia en el país y el consenso en torno a las medidas sanitarias que se estaban tomando. El agravamiento de las condiciones sanitarias posteriores marcó las grietas en ambos frentes políticos que habían sido legitimados en las dos últimas elecciones presidenciales (Macri 2015 y Fernández 2019). Por el lado de Juntos por el Cambio entre halcones y palomas y por el lado del FdT entre Alberto Fernández y Cristina Kirchner. En definitiva, la crisis, en esta coyuntura de encierro estricto en los meses sucesivos a la declaración de la cuarentena en marzo del 2020, signó las condiciones de crisis del sistema político de los principales partidos/frentes. Por un lado, el gobierno nacional por ser el responsable de las cada vez más cuestionadas medidas de encierro (y, por consiguiente, de la restricción de las ‘libertades individuales’); y, por otro lado, los representantes de Juntos por el Cambio por no ser suficientemente de derecha para extremar los reclamos, fueron consignados como partes de una elite política “a la que cabía responsabilizar por la situación que se atravesaba” (Semán; 2023: 60).

En ese contexto de zozobra de las representaciones políticas, tomó visibilidad la figura del economista mediático Javier Milei, quien rápidamente fue adquiriendo más pregnancia por su oposición visceral a las medidas sociosanitarias bajo la bandera de la defensa de las libertades individuales y la sospecha de un control velado bajo la figura del encierro. Escenario que fue asumiendo más relevancia, por un lado, a raíz de los perjuicios económicos que los anticuarentena denunciaban; y, por otro lado, por los escándalos que comenzaban a aparecer la interior de la gestión del presidente Fernández en torno a la sospecha de privilegios y arbitrariedades. Este estadio que englobaba a un amplio arco político (por impulsor de las medidas o por no ser lo suficientemente firmes en su rechazo)

fue generando cada vez mayor resistencia social y rotulados sus integrantes de manera genérica como la 'casta'.

En esta dirección, resulta interesante retomar los planteos de Traverso cuando señala las consecuencias más profundas de la pandemia y que podemos relacionar con los señalamientos de Semán quien hace referencia a las crecientes resistencias a las medidas sanitarias. Traverso advierte, aunque con cautela, que “la pandemia se muestra como la matriz de dos tendencias globales: un giro biopolítico y un giro potencialmente autoritario” (Traverso, 2023: 12). El primero de los giros habilita, para el autor, al que considera más preocupante y que tiene que ver con el giro potencialmente autoritario que arbitra los estadios de excepción limitando las libertades colectivas e individuales. A lo que agrega que las políticas de confinamiento estaban “alterando nuestros estilos de vida, nuestras maneras de trabajar, nuestras formas de socializar” y que “no es cierto que todos seamos iguales frente al virus dado que quedamos expuestos a él selectivamente en función de nuestro estatus social y económico...” (Traverso, 2023: 13). Estos aspectos pueden vincularse con los planteos de Semán cuando señala la creciente visibilidad de la inequidad de las políticas sanitarias y la extensión de la responsabilidad al amplio arco político de elite/casta. Esto aparece como condiciones para la emergencia de la narrativa que condensó Milei y que a modo de un significativo vacío aglutinó un panorama heterogéneo y contradictorio de demandas diferentes que en el contexto de pandemia encontraron las condiciones excepcionales de articulación en forma de cadena de equivalencias. Y esto lo podemos en diálogo con los planteos siguientes.

En este sentido, Traverso sugiere hablar de la emergencia de movimientos y narrativas posfascistas y habla de movimientos porque como bien señala el autor “las nuevas derechas radicales son un fenómeno heterogéneo, muy mezclado” (Traverso, 2023: 24). Si bien hay muchas diferencias, existen puntos en común. Traverso plantea que el posfascismo se diferencia del fascismo (y por lo tanto del neofascismo), pero que, si bien se ha emancipado, conserva su matriz de proyecto “de ‘regeneración’ de la nación, vista como una unidad étnica y racial homogénea” (Traverso, 2023: 15). Pero al mismo tiempo, advierte que “el posfascismo es un régimen de historicidad específico -el comienzo del siglo XXI- que explica su contenido ideológico fluctuante, inestable, a menudo contradictorio, en el cual se mezclan filosofías políticas antinómicas” (Traverso, 2023: 25).

Sin embargo, lo que primaría en estos nuevos escenarios es la ausencia de horizonte de expectativas ante lo cual “todas las utopías serían peligrosas porque llevarían necesariamente al totalitarismo...la única fuente posible de libertad se encuentra en el paradigma liberal de una sociedad de mercado centrada en las libertades individuales...” (Traverso, 2023: 138).

Por su parte, Feierstein (2023) en *La construcción del enano fascista: los usos del odio como estrategia política en Argentina* da cuenta de las prácticas fascistas en la Argentina y su ubicación en el contexto actual de crisis socioeconómica y auge del discurso antipolítico. En este sentido resulta interesante cuando el autor señala que

El enano fascista -ese que dicen que todos llevamos dentro- no debe ser entendido como una simple tentación individual sino como una práctica social: el uso del odio como herramienta política para dirigir la frustración social hacia...los villeros, los piqueteros, los inmigrantes, los abortistas, los pibes chorros o los planeros (Contratapa).

Cuya máxima expresión es esa aberración llamada Justicia Social lo que constituye un robo” (discurso previo a las elecciones de Ballotage)

Modelo para beneficiarse a costa nuestra” (discurso previo a las elecciones de Ballotage)

Por otra parte, y poniendo en relación con los planteos de Traverso, en este escenario 'posfascista' que se sostiene en base a una retórica autoritaria y el discurso del odio, podemos advertir lo que Feierstein señala como la campaña de delación en tanto "la delación es una de las formas más efectivas de quiebres de lazos sociales de cooperación y solidaridad en una sociedad" y como consecuencia, instalar a nivel social, la instigación a la delación "como un modo de transformar a cada ciudadano en el enemigo de los demás" (Traverso, 2023: 67). Más allá que en otros tramos de su libro el autor hace referencia al ataque al colectivo de los docentes, es interesante resaltar que la consecuencia de las prácticas de delación provoca la emergencia de resentimientos, envidias y odios diversos que apuntan al quiebre de esos lazos sociales.

Los que nos encerraron en una cuarenta brutal

Ellos van a mentir, ellos van a ensuciar

Los que liberan presos o los que queremos a los delincuentes detrás de las rejas
(discurso previo a la elección de Ballotage)

Los fascismos actuales impulsan modalidades de hostigamiento y persecución a los adversarios políticos, en tanto lógica del odio político (o a la casta política) que se extiende a sindicalistas y científicos. En este sentido, los centros de trolls y la expansión del uso de las redes sociales persiguen este propósito conjugando ataques sistemáticos. Y en esta dirección, emerge otro eje para indagar en la discursividad de Milei y tiene que ver con la batalla cultural que pregona de manera recurrente.

Stefanoni plantea la necesidad que tiene cierta derecha de construir al marxismo como enemigo porque más allá de que éste "perdió la batalla económica y el socialismo real se desmoronó...ganó la batalla de la cultura" (Stefanoni, 2022: 63). Lo que plantea el autor es que el 'marxismo cultural' "constituirá una suerte de continuidad por otros medios". Esa derecha es la que está reescribiendo el slogan de Bill Clinton como "es la cultura estúpida". Más allá de las heterogeneidades planteadas en torno a la emergencia de los posfascismos o las derechas de la derecha, surge como un eje transversal el embate contra el llamado marxismo cultural: "la izquierda habría ganado batallas, incluso que no sabe que ganó" (Stefanoni, 2022: 64).

En esta dirección, el uso del lenguaje no sexista, la ideología de género, la corrección política de la izquierda que ha significado la continuidad de una elite progresista globalizada, aspectos de esta batalla cultural que el marxismo está ganando y frente a la cual Milei plantea su desacuerdo:

Estamos frente al fin del modelo de la casta

Una Argentina distinta es imposible con los mismos de siempre

Y que todos los países que abrazan la idea de la libertad progresan, mientras que todos los que siguen las ideas populistas se hunde en la miseria (discurso de festejo resultado elecciones PASO)

Otra línea que exploramos para fortalecer el andamiaje conceptual para el análisis del dispositivo de Milei lo propone Chantal Mouffe. Si bien la autora está describiendo el escenario político en Europa, de la globalización neoliberal, es interesante la caracterización del socavamiento del poder del pueblo al señalar que:

la política pasó a ser un mero instrumento técnico de administración del orden establecido, un terreno reservado para expertos. Las elecciones ya no ofrecen la posibilidad de decidir entre alternativas reales por medio de los partidos de 'gobierno' tradicionales. Lo único que permite la pospolítica es la alternancia bipartidista del poder entre partidos de centro derecha y de centroizquierda. De esta manera, se socavó uno de los pilares fundamentales del ideal democrático: el poder del pueblo (Mouffe, 2023: 14).

Es posible postular a modo de hipótesis que esto puede formar parte de las condiciones de producción de la irrupción de Milei como emergente ante dos grandes narrativas: la pandemia por un lado y el fracaso de la alternancia democrática previa e inmediata en la memoria social (Macri, 2015 y Fernández, 2019). Por lo tanto, ese horizonte de expectativa se había roto, frente a lo cual Milei habría venido a reconfigurar, en un nuevo lazo de equivalencias, esas carencias.

En este sentido, es interesante como Mouffe advierte que los movimientos políticos de izquierda deben reaccionar y contrarrestar "los esfuerzos de las elites (de extrema derecha o bien neoliberales) por sacar provecho de los afectos producidos por la pandemia e imprimir un modelo autoritario" (Mouffe, 2023, 33). Consideramos que estos planteos son clave para articular con lo anteriormente señalado y que tiene que ver con las narrativas de Milei cuando retoma esos sentimientos de frustración y cercenamiento de sus libertades individuales. A esto, debe sumarse la indignación por los privilegios de la casta (vacunación vip durante el gobierno de Fernández, la foto de Olivos, etc.).

Modelo para beneficiarse a costa nuestra

Abracemos a todos los que quieren un cambio para el país (discurso previo a la elección de Ballatoge)

Por cierto, resulta oportuna la advertencia que Mouffe realiza y que nos sirve para caracterizar el movimiento de la derecha en relación a los afectos. "Las personas necesitan sentir que su involucramiento en política les da voz, las empodera. Entre los afectos menospreciados por la izquierda global, aquellos que expresan demanda de soberanía, protección y seguridad, son primordiales" (Mouffe, 2023: 44). La autora plantea que, con esa inacción, se le dejaría a la derecha hacerse eco de las demandas de las clases populares. Por otro lado, Mouffe argumenta que "las consecuencias de las crisis sanitaria y ecológica, podrían presagiar la consolidación neoliberal..." (Mouffe, 2023: 51). Por otro lado, distingue las emociones de las pasiones, indicando que estas últimas aluden a los "afectos comunes que se ponen en juego en la esfera política en la constitución de las formas de identificación nosotros/ellos" (Mouffe, 2023: 52). A estos afectos comunes y colectivos la autora los define como "pasiones", reservando para el orden de los individuos, las emociones. Y en esta dirección y que emergen como distintivos en el discurso de Milei cuando Mouffe caracteriza al resentimiento como un afecto que no es intrínseco al individuo como un rasgo de nacimiento, sino que "es producto de una reacción de indignación contra una situación específica en que el individuo se siente víctima de una injusticia" (Mouffe, 2023: 53). Por lo tanto, y como consecuencia de una inacción de la política (la casta del Estado) pueden transformar una indignación en un resentimiento "cuando no se ofrece una perspectiva de reparación de la injusticia" (Mouffe, 2023: 52).

También nos parece oportuno retomar los planteos de Dubet, quien hace una lectura muy interesante que nos permite desplazarnos de las distinciones sociológicas como la de clase en un escenario fluido en los que no queda claro los límites entre las clases alta, media y baja y las posteriores denominaciones para encajar mejor en los actuales escenarios como clases populares o desfavorecidas y clases favorecidas o altas o la categoría de pueblo

como aquella que engloba a todo lo que no sea rico, de elite o profesional calificado. En esta dirección el autor propone hablar de sumatoria de pequeñas desigualdades. “Tales mecanismos de sumatoria de desigualdades se despliega en muchos otros dominios, como el de la salud, la carrera de mujeres y hombres, las discriminaciones, el consumo cultural, el capital social, etc.” (Dubet, 2019: 42). Es decir, la sumatoria de pequeñas desigualdades, permitiría formar cadenas de equivalencias de demandas que se articulen en torno a un significativo englobante.

Por otro lado, el autor traza una relación de afectación interesante entre desigualdad y desprecio. La vergüenza, humillación, ira y resignación son producto de las desigualdades y provocan en consecuencia emociones que las individualizan. Una de ellas es el desprecio. Como señala el autor, “el desprecio como una cadena en la que cada uno puede, por turnos, ser despreciado y despreciar”. El desprecio en este sentido, puede ser tomado como “una suerte de medida general del sentimiento de injusticia” (Dubet, 2019: 65). Podemos establecer un diálogo entre estos planteos con lo que Mouffe afirma en torno a cuando habla de emociones individuales con las pasiones colectivas. Es decir, si las emociones individuales de Dubet pueden articularse en una cadena de equivalencias con las pasiones que postula Mouffe que de manera capilar se articulan hasta transformarse en pasiones.

Estas articulaciones las podemos identificar claramente con una retórica más bien autoritaria que a diferencia de una retórica democrática, postula el orden ético-patémico-lógico en base al dogmatismo y fanatismo. Por su parte, la retórica democrática sostiene un orden de importancia de argumentos lógicos-éticos- patémicos. En este sentido, y para caracterizar el dispositivo de enunciación de Milei, no pensemos las retóricas como polos, sino como continuum, no de todo o nada. Pero que separa de manera tajante la palabra propia de la ajena.

Una elección que va a determinar si seguimos con este modelo que el kirchenirmos defiende (discurso previo al Ballotage)

Por otro lado, identificamos en los discursos analizados y a modo de cierre, una locución fija de manera recurrente:

Viva la libertad carajo (todos los discursos)

Estamos frente al fin del modelo de la casta (discurso ante el resultado de las PASO)

También y como parte de este dispositivo, reconocemos el uso de la resignificación del pasado:

Durante 100 años vivimos una decadencia brutal que el kirchnerismo se encargó de profundizar

Nunca más Kirchnerismo (discurso previo a la elección de Ballotage)

Como parte de esta reflexión ensayística y a modo de un cierre provisorio, postular de manera precaria un esquema para caracterizar el dispositivo de enunciación de Milei como disruptivo en la escena política de la Argentina del siglo XXI y que presentamos como

Figura 2. Un nuevo Modelo de Llegada²



Fuente: elaboración propia

En este modelo de llegada que postulamos, advertimos que el dispositivo de enunciación de Milei se desplaza del lugar canonizado del discurso político tradicional. De esta manera, sutura la grieta que estaba instalada en el dispositivo de enunciación política tradicional al colocarse en una figura 'nueva'. Un andamiaje enunciativo que traza una frontera más amplia con todo el colectivo político, la 'casta' configurando una nueva estrategia de vinculación directa y sin más mediaciones de las instituciones corruptas (entre ellas, el Estado) con el pueblo. En ese sentido, observamos que fue clave la configuración de un ethos de identificación que conjugó elementos convergentes. La hibridez estuvo soportada, por un lado, en la figura de espontaneidad y autenticidad, a través de la estrategia de la incorrección política discursiva, lo que reenviaba a una persona/candidato sin filtros, sin tapujos, auténtica y sincera. Y que al mismo tiempo, apuntaba a generar credibilidad y performar proximidad con el colectivo de identificación, frente a los políticos mentirosos, privilegiados y corruptos de la 'casta'. En segundo lugar, un ethos popular que performaba cercanía entre enunciadore y destinatarios a partir de poner en circulación procesos polifónicos con cánticos reconocidos masivamente de tribunas de fútbol, de canciones populares de rock nacional, mezcladas con historias de amor y shows televisivos. Y en tercer lugar, la construcción de un ethos técnico o experto, de distinción, que permitía poner distancia a esa cercanía a través de ubicarse en el lugar del enunciadore legitimado, aquel que sabe, aquel que está preparado, bajo la figura de académico y economista: el "Milei del habla difícil". Bajo esta figura, pero en complementariedad con los otros ethos descriptos, emergían los principales componentes programáticos de campaña del dispositivo, del líder

² Figura 2: La irrupción de Milei en la esfera política nos demanda abordar el comportamiento de los dispositivos de enunciación políticos estandarizados y ofrecer pistas para comprender la manera en que estos se trastocaron con la emergencia de esta figura outsider en Argentina. El cuadro propuesto pretende graficar los modos en que el dispositivo cristalizado de la lógica de los antagonismos políticos fue interpelado y por lo tanto descolocó a los enunciadore que se ubicaban dentro de ese espectro. La emergencia del dispositivo de Milei logró articular (y al mismo tiempo despojar a la 'casta', los atributos del cambio y la sutura de la 'grieta').

que venía a reparar el daño y redimir al pueblo: “*exterminar la inflación*” y “*devorarse a la casta empobrecedora*” representada por el Villano Externo (el comunismo) y el traidor interno (El kirchnerismo “*los políticos de malos modales*” y el PRO “*los políticos de buenos modales*”).

Otra característica clave del dispositivo, en tanto discurso, es su dimensión autoritaria o posfacista, articulado con una matriz neoliberal y de populismo de derecha (como ya venimos observando). Además, identificamos que la estrategia del tono explosivo (Saferstein, 2023), y de una gestualización y gritos exacerbados, permite consolidar un discurso monológico o en palabras de Voloshinov (2009), monoacentuado, al establecer una verdad dogmática que prescribe (Foucault, 2007) impermeable a toda alteridad, proceso dialógico o multiacentuado del signo ideológico.

En los discursos de campaña analizados, a ese otro con el que se establece una frontera simbólica para diferenciarse, se lo humilla, se lo denigra, se lo deshumaniza, a partir de una estrategia discursiva de la aversión y abyección, dando lugar a los discursos de odio.

Finalmente, conjeturamos que la figura discursiva de Milei, aglutinó el malestar ante lo injusto y fundó un antagonismo que trastocó la solvencia agonística que se había consolidado en Argentina post 1983. Dispositivo de enunciación que le ‘ganó’ a los demás partidos políticos o coaliciones, la capacidad de indignarse frente a la realidad y propuso un sofisticado y novedoso dispositivo de enunciación para transformarla. Y en ese llamamiento o interpelación ideológica, emprendió una operación para constituir a los individuos en sujetos (Althusser, 1988). Podemos señalar que logró traspolar a la figura de los destinatarios lo que la derecha radical fue ganando: capitalizar la indignación social Derecha radical que se mostró rebelde, desobediente, transgresora y antisistema condición para lo cual y en tanto novedad, dejó de denegarse a sí misma (Barthes, 1987). Matriz discursiva de una derecha radical que emerge en el dispositivo de Milei mostrando como estrategia de posicionamiento su pin ideológico de capitalismo puro pro mercado sin regulaciones como receta de la libertad, a diferencia del PRO o Cambiemos que históricamente lo ocultaban (Ansaldi, 2017). Creemos que emerge en el dispositivo de Milei lo que Eco (1995) llama la neolengua. Concepto que el autor propone en su ensayo cuando estudia manuales escolares del facismo o nazismo, caracterizados por un léxico pobre y una sintaxis elemental, que limita el razonamiento complejo y crítico: *el bien y la verdad contra el mal, los argentinos de bien contra la casta empobrecedora, una Argentina distinta es imposible con los mismos de siempre*.

El desafío en esta primera fase de investigación, fue proponer un recorrido ensayístico con fuerte perfil teórico para continuar luego con esta indagación preliminar con la necesidad de ampliar el corpus para identificar regularidades que se sostengan en el tiempo y que permita postular la consolidación de un dispositivo de enunciación que estaría inaugurando Milei y que tiene que ver con la emergencia narrativa de la derecha de la derecha en la Argentina del siglo XXI y el eclecticismo que la caracteriza: nacionalista, conservadora y libertaria: (Dios, Patria, familia, antiestado, misógina, xenófoba, revanchista, antiprogresista, antimulticulturalista, y anti justicia social).

Como parte de estas preliminares conclusiones, y en base al análisis previo, creemos que podemos clasificar el fenómeno estudiado como el dispositivo del ‘banco de ira’ y de ‘patear el tablero’ en el cual el líder que encarna el bien y la verdad, canaliza la decepción, el descontento, la cólera, para exacerbar tres pilares patémicos vertebradores del dispositivo: la indignación, el resentimiento y el odio. Condiciones de posibilidad para la emergencia de un relato refundacional como estrategia basada en la lógica simple de los pares dicotómicos.

Referencias bibliográficas

Althusser, L. (1988). Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Buenos Aires, Nueva Visión.

- Amossy, R. (2018). *La presentación de sí. Ethos e identidad verbal*. Buenos Aires: Prometeo.
- Angenot, M. (2010). *El Discurso Social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Ansaldi, W. (2017). "Arregladitas como para ir de bodas. Nuevos ropajes para las viejas derechas". *Revista Theomai*, Nº 35, *Conflictividad Social y Política en el capitalismo contemporáneo. Antagonismos y resistencias (I)*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12452111003>
- Barthes, R. (1987). *El susurro del lenguaje*. Barcelona: Paidós.
- Camblong, A. (2003). *Macedonio. Retórica y política de los discursos paradójicos*. Buenos Aires. Eudeba.
- Casullo, M. E. (2020). *¿Por qué funciona el populismo? El discurso que debe construir explicaciones convincentes de un mundo en crisis*. Argentina. Siglo XXI Editores.
- Courtine J.-J. (1981). "Análisis del discurso político (el discurso comunista dirigido a los cristianos)". *Revista LANGAGES* 62. Recuperado de: <http://www.magarinos.com.ar/courtine.htm>
- Dubet, F. (2021). *La época de las pasiones tristes. De cómo este mundo desigual lleva a la frustración y el resentimiento y desalienta la lucha por una sociedad mejor*. Argentina. Siglo XXI Editores.
- Eco, U. (1995). "Eternal Fascism: Fourteen Ways of Looking at a Blackshirt". *The New York Review of Books*, 22 de junio.
- Feierstein, D. (2023). *La construcción del enano fascista. Los usos del odio como estrategia política en Argentina*. Argentina. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2007). *La Arqueología del Saber*. Siglo XXI Buenos Aires. Editores.
- Lobo, C. T. (2015). "La (in)visibilidad de las culturas originarias. Ni homeostásis carcelaria ni puntanidad interpelada. Mapas teóricos para una lectura de las configuraciones identitarias en la discursividad política sanluiseña contemporánea". En: Marta Moyano (comp.) *La trama compleja del Arte, la Educación y los Discursos Latinoamericanos*. LAE – UNSL.
- Mouffe, C. (2023). *El poder de los afectos en la política. Hacia una revolución democrática y verde*. Argentina. Siglo XXI Editores.
- Robles Ridi, J. y Lobo, C. (2023). "Moderado, posideológico y pragmático: algunas claves para interpretar el dispositivo de enunciación de Horacio Rodríguez Larreta". *Memorias del XXV Congreso RedCom: 1253-1259*. Recuperado de: <https://omp.unlar.edu.ar/index.php/eudelar/catalog/view/XXV-Congreso-de-REDCOM-La-Rioja-2023/actas-redcom-2023/90>
- Traverso, E. (2023). *Las nuevas caras de la derecha. ¿Por qué funcionan las propuestas vacías y el discurso enfurecido de los antisistema y cuál es su potencial político real?* Argentina. Siglo XXI Editores.
- Saferstein, E. (2023). "Entre libros y redes: «la batalla cultural» de las derechas radicalizadas". En: P. Semán (Ed.), *Está entre nosotros* (123- 162). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Semán, P. (2023). *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Argentina. Siglo XXI Editores.
- Stefanoni, P. (2022). *¿La rebelión se volvió de derecha? ¿Cómo el antoprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)?* Argentina. Siglo XXI Editores.
- Traverso, E. (2023). *Las nuevas caras de la derecha*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Voloshinov, V. (2009) El marxismo y la filosofía del lenguaje. Buenos Aires. Nueva Visión. Prólogo y traducción: Tatiana Bubnova.

Verón, El. (1987). La Semiosis Social. Gedisa. Buenos Aires.

Verón, E. (1996). "La palabra adversativa" en Verón, E. (et. al.) El discurso político (13-26). Buenos Aires: Ed. Hachette.

Cita sugerida: Lobo, C. T. y Robles Ridi, J. A. J. (2025). "¿De dónde salieron los votos de Milei? La configuración de un dispositivo de enunciación disruptivo que no vimos venir" en *Argonautas. Revista de Educación y Ciencias Sociales*, Vol. 15, Nº 24, 87-101. San Luis: Departamento de Educación y Formación Docente, Universidad Nacional de San Luis. <http://www.argonautas.unsl.edu.ar/>



Recibido: 29 de abril de 2025

Aceptado: 21 de mayo de 2025